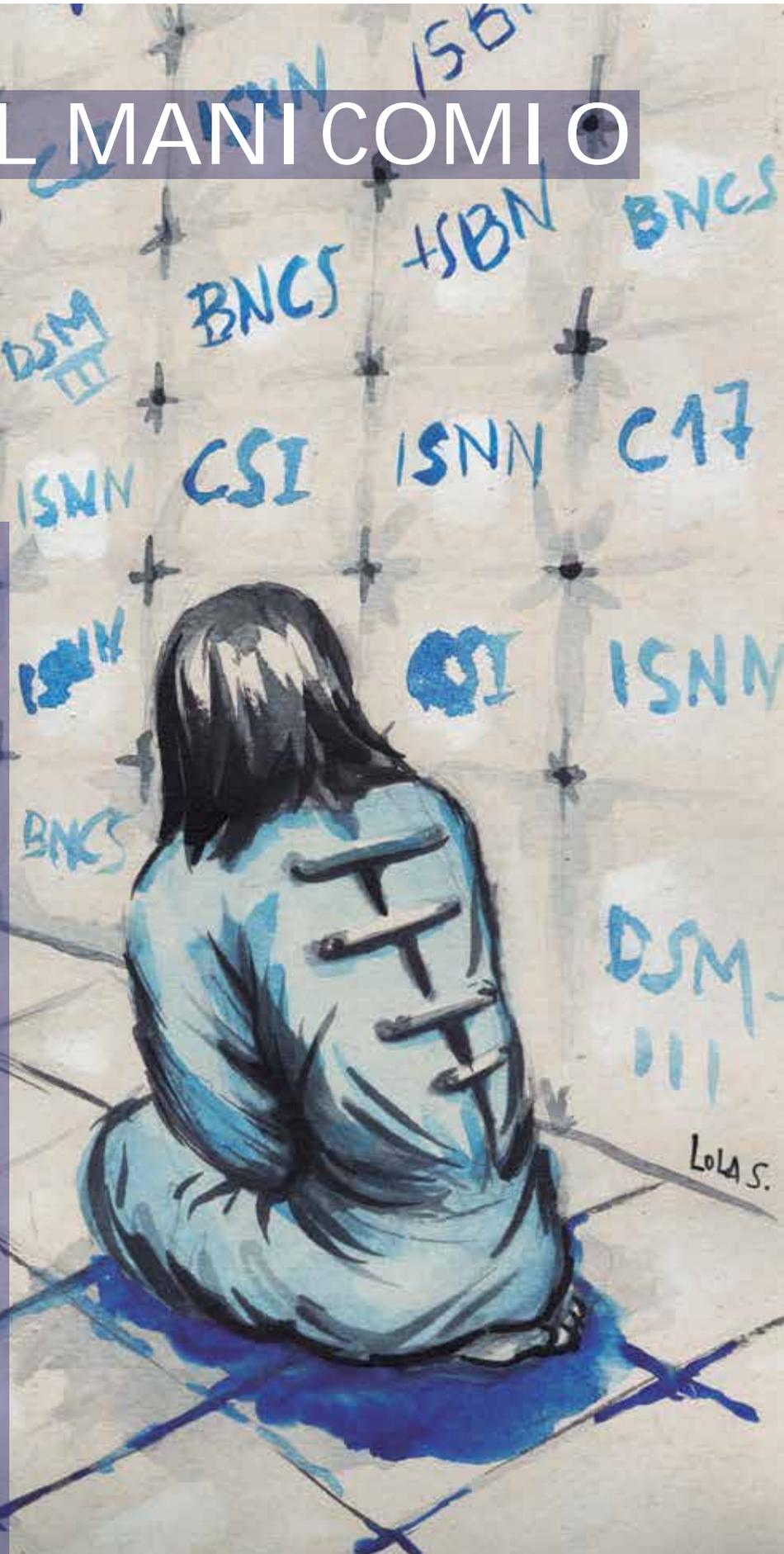


DESDE EL MANICOMIO

Una de las múltiples funciones que desempeñamos en las bibliotecas biomédicas es la búsqueda de artículos específicos en temas relacionados con la Medicina. El personal que requiere nuestros servicios está compuesto de profesionales relacionados con esta materia y a su vez investigan en su especialidad con el objetivo final de mejorar la calidad de vida de la población y de la asistencia. Palencia es la provincia donde está ubicado el Complejo Asistencial Universitario, lugar donde trabajo actualmente.



La principal herramienta con la que contamos se llama C17 (Catálogo de Publicaciones Periódicas en Bibliotecas de Ciencias de la Salud Españolas) producto proporcionado por el CSI (Compact Software International S.A.). Tiene un acuerdo con el Instituto de Salud Carlos III facilitándonos un acceso desde la página web de la BNCS (Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud), gratuito para todas las bibliotecas colaboradoras del Catálogo.

La gestión de todo el proceso es de cada biblioteca, desde activar al usuario hasta hacerle llegar el artículo solicitado por correo electrónico u otros medios.

Esta red de bibliotecas a nivel nacional la hemos formado con acuerdos gratuitos de colaboración mutua, incluso se ha establecido un correo entre bibliotecas de alertas a nivel nacional cuando buscamos “milagros” y tengo que decir que se consiguen. Somos personas persistentes que nos tomamos muy en serio complacer a los profesionales con los que trabajamos codo a codo.

Cada biblioteca actualiza sus bases de datos y pone a disposición de las demás los fondos en papel y electrónicos; de modo que sabemos instantáneamente lo que tiene cada una. Esta es la teoría y suele funcionar al 99,99 % (si exagero un poco, pido perdón).

Pero hoy voy a fijarme en el 0,01 % de la excepción; donde el profesional responsable de la biblioteca agudiza su ingenio y pone a prueba todo su potencial investigador; “buscando debajo de las piedras”.

Me encantan los retos. El que os voy a contar ha sido muy interesante, al título de este artículo me remito. Deseo que podáis entenderme y disfrutar tanto como yo.

Todo comenzó una mañana cuando el psiquiatra, Francisco Javier, y a primera hora (eso es importante porque las neuronas están frescas), solicita mis servicios para la búsqueda de un artículo -que dice no encuentra- y además pone condiciones: en 3 días.

El artículo es: Autor: Colodrón, Antonio. Título: De Krepelin al DSM-111. Revista: *Archivos de Psiquiatría*. Año: 2010. Volumen: 73. Fascículo: I. Páginas: 4

Para sincerarme con vosotros, pensé que sería algo fácil; como solemos decir en Castilla: “pan comido”. Pero, ¡qué equivocada estaba!

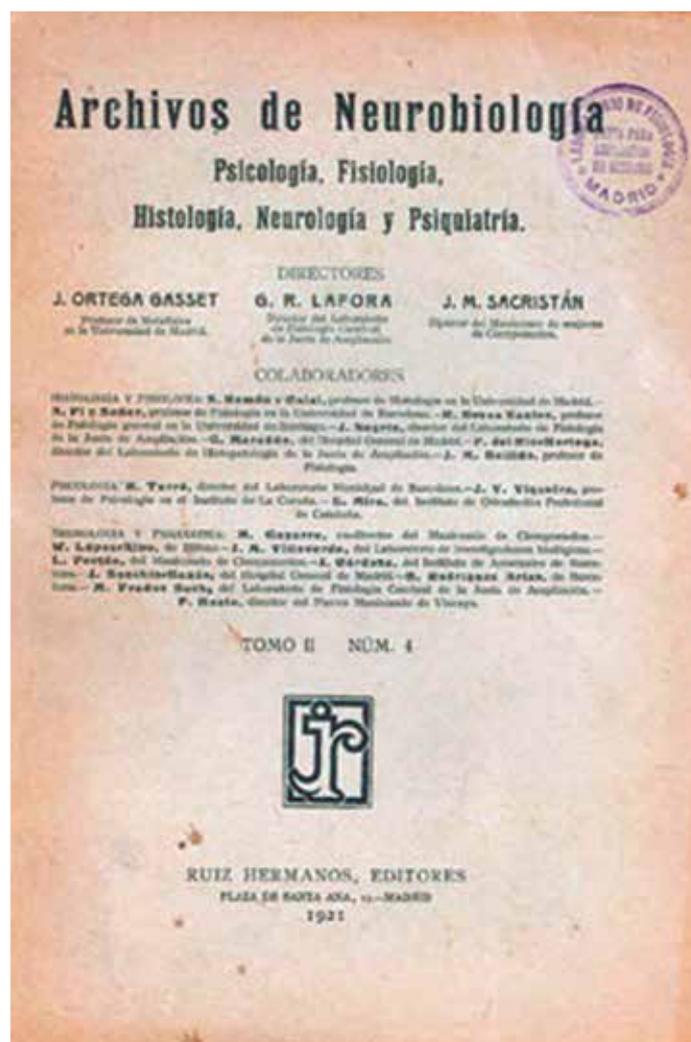
Volviendo a reflexionar sobre ese día tengo que reconocer con sinceridad que nunca pensé que esta aventura me pusiera a prueba desde tantos ángulos y llegara a ser tan apasionante.

Parecía fácil, pedir a una biblioteca y ya está, trabajo resuelto. Quedo bien con el doctor, soy muy rápida y eficaz... y “a otra cosa, mariposa”. Otro compañero contento y subiría mi perfil de profesional eficiente. Además, hay un tinte emocional ya que recordaba que este doctor me había ayudado con un paciente amigo mío y fue muy amable. Nunca olvidaré su gesto de bondad y además nos conocemos desde que iba a veranear a mi pueblo (¡que no han pasado los años!). Creo que ahora entiendo eso de “la suerte del recomendado”.

Pero sigamos con la historia:

Esta vez el reto era diferente, la cosa se complicaba por momentos. La revista ha cambiado de nombre justo el año del artículo que buscamos. Pasa de llamarse *Archivos de Neurobiología* con ISSN 0004-0576, Depósito Legal: M-3.090-1958, a *Archivos de Psiquiatría*, con ISSN 1576-0367.

El ISSN es como el DNI de una persona. Cada revista tiene el suyo. En cuanto al Depósito Legal es como el lugar y fecha de nacimiento, y el número de naci-



Archivos de Neurobiología

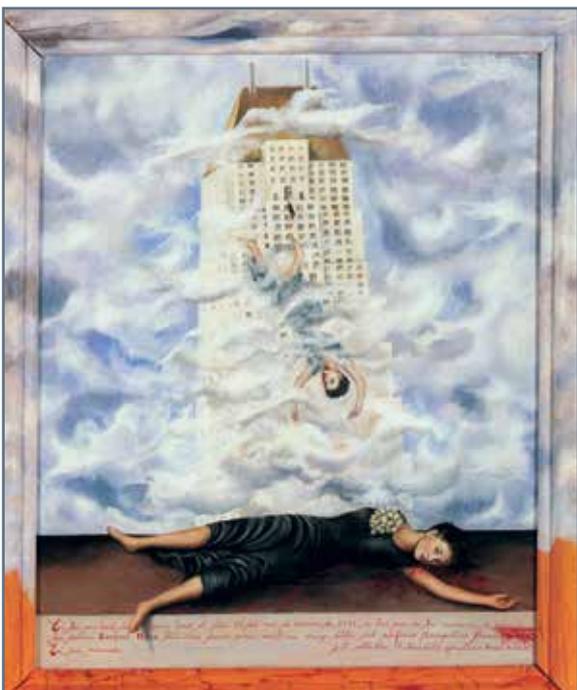
miento que hace en ese año. Claro, esto lo sabemos porque contamos con bases de datos que nos proporcionan información actualizada y útil para nuestro trabajo diario. Cada biblioteca se compromete a mantener al día sus fondos para que todo esté en orden y sepamos cada uno lo que tienen los demás.

Toda la información sobre las revistas está colocada para ayudarnos. Pocas personas saben valorar o apreciar todo el trabajo que hay detrás. Quizás no hay tiempo de preguntar o simplemente se da por hecho. Quienes estamos en este mundo de la búsqueda bibliográfica y en las bibliotecas sabemos lo que cuesta introducir datos. Sin estas bases de datos estaríamos perdidos y no sabríamos investigar los cambios de nombre en las revistas ni cómo llegar a los artículos ni qué biblioteca y de qué ciudad ni cómo se llama y qué años tiene.

En los resultados de la búsqueda en nuestra base de datos, los paréntesis son utilizados cuando no tenemos completo el año, y el punto cuando no tenemos más años de la revista. Si está en azul es que tenemos la revista en papel y si está en rojo la tenemos para consultar online. Cuando termina el año con un guion y sin paréntesis quiere decir que se tienen todos los números de ese año y se continúa recibiendo la revista hasta la fecha actual. Si no encontramos un punto después del año significa que ya no se reciben más números de esa revista.

En el artículo de mi búsqueda parece que puedo elegir entre todas las anteriores.

Pero comienzan a rechazar la petición biblioteca por biblioteca; incluso UGS-Red de Salud mental



<http://desdeelmanicomio.blogspot.com.es>

de Araba que amablemente contesta a mi correo diciendo: “En relación al artículo de referencia lamentamos comunicarles que desde el año 2007 la revista *Archivos de Psiquiatría* no se recibe en nuestra biblioteca, aun cuando en el C17 constaba como activa. Ya está corregido. Un cordial saludo”.

Para sincerarme con vosotros, pensé que sería algo fácil; como solemos decir en Castilla: “pan comido”. Pero, ¡qué equivocada estaba!

Mando ahora al CSIC.SURAD (Servicio de último recurso de Acceso al Documento), cuyo nombre lo dice todo. ¡Y también rechazan la petición!

Es en este punto cuando me deja de funcionar el ingenio y la imaginación; como oigo decir: “no veo luz por ningún sitio”. Ni los que tienen en papel el año, ni los que dicen que tienen acceso electrónico a la revista.

Ahora empiezan las respuestas de las revistas que nos rechazan la petición; unos dicen que no les funciona el acceso electrónico a la revista y otros dicen que tenemos que corregir la base de datos porque no tenemos en papel ese año. En fin, a mí también me pasa.

Ya comienza a complicarse más de lo que esperaba. ¿Ahora qué hago? Necesito ayuda. Recuerdo que tengo el número 4 del 2000 en mi biblioteca como depósito en papel. A decir verdad, si no fuera por esta base de datos que manejo, no recordaría casi nada.

Tengo que saber dónde he ubicado en mi biblioteca esta revista. Intento tener buena memoria por la falta de espacio físico y recuerdo que suele ser por orden alfabético; incluso tengo un registro manual de fichas por revista; consulto y leo en las observaciones que anoté en su día que me hicieron esta donación. Efectivamente está en la estantería 3-4. Me produce una satisfacción inmensa tocar estos volúmenes en papel tan fácilmente y comienzo a buscar y observar portada, contraportada, carátula, editor.

Es como cuando has oído hablar de una persona y por fin te la presentan físicamente. Empiezas a fijarte en los detalles que son fundamentales.

En la portada me encuentro con lo siguiente: revista fundada en 1919 por J. Ortega y Gasset...; me suena a finales de la Primera Guerra Mundial; no sospechando que luego viene la Segunda, no solo en la Historia sino también en mi trabajo de investigación.

Me espera otra sorpresa: el artículo pertenece nada menos que a un representante del Consejo Editorial, A. Colodrón (psiquiatra, Madrid), y en 1999 forma parte de la Fundación de Archivos de Neurobiología como vicepresidente del Patronato.

Total que estamos buscando un artículo de una persona muy importante.

Sigo investigando y descubro que esta revista la edita y apoya una Fundación que inició su actividad en 1995, con ocasión del 75 aniversario de la aparición de la revista que le da nombre. Su actividad se centra en la realización de publicaciones y reuniones científicas en el campo de la Psiquiatría.

En el año 2000 sale con una tirada de 2.000 ejemplares. Pienso que con tantos no será difícil encontrar mi artículo y que todos no se pueden haber perdido; con que haya uno me conformo.

Ahora visualizo que en la parte inferior, en un recuadro rojo, aparecen unos datos de la Fundación que protege y gestiona esta revista. Pero claro, los datos de un año a otro han cambiado salvo una cosa: el teléfono.



<http://desdeelmanicomio.blogspot.com.es/2010/04/de-kraepelin-al-dsm-iii-por-colodron.html>

Para ser sincera diré que daba por sentado que en ese teléfono no habría nadie o, como suele suceder después de tantos años, ya no tendría nada que ver con esta revista. Total, caso cerrado, rechazo la petición, mando mensaje al petionario, y punto final.

Aun así, llamo confiada, parece el teléfono de la esperanza. Y así fue. ¡No me podía creer que pudiera haber tanta satisfacción en una llamada! Encontrar a una persona que me dijera que era el teléfono correcto de la Fundación responsable de Archivos de Psiquiatría. Me dice que se llama Anca y que envíe la petición del artículo a su correo electrónico. A partir de ese momento sentí que estaba en buenas manos. La señora Anca y la Fundación al fin se hacen cargo de hacerme llegar el artículo. ¡Qué tranquilidad! Por fin voy a conseguir este anhelado artículo.

Me produce una satisfacción inmensa tocar estos volúmenes en papel tan fácilmente y comienzo a buscar y observar portada, contraportada, carátula, editor.

Pasan los días y llega el viernes. Aparece el psiquiatra y resumo, después de contarle mis peripecias: ¡hasta debajo de las piedras buscaré! Mientras entro en Google y aparece este enlace:

Entro toda emocionada y aparece Marilyn Monroe y en letras rojas debajo de ella, que está columpiándose, el título de este escrito *Desde el manicomio*. Luego el título “De Kraepelin al DSM-111, por A. Colodrón ¿qué es la esquizofrenia?”. Un poco más abajo la foto de A. Colodrón y la frase que él suscribe: “La esquizofrenia es un trébol y sus hojas el sujeto que la sufre, el medio que la alimenta y el explorador que la reconoce”.

Después un enlace al artículo que busco y llego al mismo sitio de siempre, las bases de la revista para publicar. Total que nada de nada del artículo. Manicomio puro.

Sigue diciendo el blog:

“Nos ha sido grato encontrar un reciente artículo del Dr. Antonio Colodrón en Archivos de Psiquiatría

(Madrid). Como se sabe, Antonio Colodrón es uno de los más lúcidos psiquiatras consagrados al estudio de la condición esquizofrénica -para él la esquizofrenia no es tanto enfermedad y ni siquiera síndrome sino 'condición'- y tal empresa de pensamiento crítico la ha plasmado en el clásico texto de la bibliografía sobre la esquizofrenia en la lengua de Cervantes: *La condición esquizofrénica*".

Y sigue diciendo:

"La ocasión ha sido propicia para reencontrar aquella revista, entrañable desde la distancia, que fue fundada en 1920 como *Archivos de Neurobiología* por J. Ortega y Gasset, G. R. Lafora y J. M. Sacristán, ahora convertida en una edición emancipada del soporte físico en papel y disponible para libre acceso: *Archivos de Psiquiatría* (ostenta este nombre ya desde el año 2000). Ha sido además feliz encontrar como uno de los directores de la publicación a Renato Alarcón, eminente psiquiatra peruano radicado en Norteamérica, lo que permite avizorar que el renacimiento de nuestra *Revista de Neuropsiquiatría* (Lima, 1938), hermana menor de *Archivos* y poseedora del mismo élan -brevedad de extensión pero enjundia de contenido, orientación a la reflexión sopesada antes que a la novedad trepidante-, será cada vez más cercano". (Esto es un copia y pega tal cual).

Y sigue...

"Excusada esta digresión debemos acotar que el artículo de Colodrón no es mera remembranza histórica o sahumero corifeo sino cuestionamiento incisivo y escéptico ante las sistematizaciones y concepciones imperantes. El propósito desmitificador de Colodrón es bienvenido y válido para recordarnos la relatividad de lo que creemos saber y la urgencia de mantenerlo muy presente; en sus propias palabras, evocando el opúsculo autor reflexivo de Kraepelin '*Las manifestaciones de la locura*' de 1920: '*Conocemos, como él conocía, síntomas y cursos pero cómo evitar la pregunta indiscreta: cursos y síntomas ¿de qué? ¿Qué hay tras esa «peculiarísima» nesciencia?*'.

Y sigue...

"Y para acabar la entrada y su espíritu disidente, es preciso revisar en el mismo número de *Archivos* el editorial de Jorge Tizón: '*¿Uno por ciento, esquizofrenia?*', donde cuestiona si esta cifra se ha tornado únicamente en eslógan y cuánto y cuál es su sustento. La saludable, indesmayable preocupación sobre estos acápite es imprescindible para los psiquiatras ante aquel perdurable dictorio de Voltaire: '*Los médicos son hombres que recetan medicinas de las que saben poco, para curar*

enfermedades de las que conocen menos, en seres humanos de los que no conocen nada'".

Y después de todo este texto, aparece una sección de enlaces:

- *De Kraepelin al DSM-III*, por A. Colodrón.
- *¿Uno por ciento de esquizofrenia?*, por J. Tizón.
- En: *Archivos de Psiquiatría* (Madrid) 2010; Vol 73 (1).

Que me hace llegar a otro enlace en Google:

TERTULIAS CON PLATÓN: De Kraepelin al DSM-111
<http://malviani.blogspot.com.es/2011/07/de-kraepelin-al-dsm-iii.html>

"La esquizofrenia es un trébol y sus hojas el sujeto que la sufre, el medio que la alimenta y el explorador que la reconoce"

Es un blog en el que encuentro este comentario:

"Jul 28, 2011 - *De Kraepelin al DSM-111*. Leyendo este artículo de Antonio COLODRÓN, recordé una tertulia que habíamos mantenido recientemente sobre la..."

Sigo leyendo y encuentro otro comentario de un tal José Valdecasas: "Un artículo magístral, como todo lo de Colodrón referido a la psicosis. Un abrazo".

En este punto dejo mi propio comentario para que me haga llegar el artículo:

"Por favor, señor José. Si tiene usted el artículo, ¿nos puede hacer llegar una copia? No somos capaces de encontrarlo por ningún sitio pero usted lo ha leído y parece saber cómo conseguirse. Nuestro correo de la Biblioteca del Complejo Asistencial Universitario de Palencia es: bgonzalezsi@saludcastillayleon.es".

Hasta el día de hoy no he recibido respuesta.

Llamo a Anca de la Fundación y me dice que mañana hablará con el exdirector de la Fundación porque no le resulta posible contactar con el autor del artículo, el señor Colodrón. Yo esbozo una sonrisa.

Después me da una información fundamental en la búsqueda del artículo más importante de mi vida y sin anestesia: “no puede haber ninguna biblioteca que tenga este número que buscas (el número 1 del 2010), nunca llegó a publicarse en papel”. Fin de la investigación.

Hoy, antes de irme de vacaciones he llamado al psiquiatra para confirmarle que seguimos en el tema. Aprovecho para decirle que voy a escribir este artículo, que se lo haré llegar.

Es en este punto cuando me deja de funcionar el ingenio y la imaginación; como oigo decir: “no veo luz por ningún sitio”

Desde el primer día que el psiquiatra vino a la biblioteca para pedirme el artículo hasta este momento han pasado exactamente 17 días.

He decidido que me voy de vacaciones y cuando regrese estoy en el plazo de presentar este escrito a la revista *Mi Biblioteca*.

He vuelto de vacaciones. Han pasado exactamente 47 días. Me acuerdo de Anca, ya sabéis, de la Fundación Iatrós, se acuerda de mí pero no ha sido posible el artículo y aprovecho para decirle que voy a escribir este artículo y preguntarle si me da permiso para incluir su nombre en este escrito. Mandaré a su correo una copia y termino agradeciendo su colaboración.

Como reflexión final diré lo siguiente:

Uno de los retos que me produce más satisfacción son los casos como este. Siempre digo: lo fácil no estimula; pero creo que a partir de este caso voy a cambiar de opinión y donde esté lo rápido y seguir a otra cosa, mejor que mejor.

Siempre he tenido claro esto:

Nunca se sabe dónde el esfuerzo, la persistencia, tesón y voluntad van a llevarte. Dicen que lo importante es disfrutar del proceso no de los resultados.

En mi caso si también hubiera conseguido resultados hubiera sido perfecto pero no depende de mí, como se ha visto.

Lo que he descubierto en todos estos años es que no hay dinero en el mundo ni precio económico que recompense a un bibliotecario vocacional que le motiva el mundo apasionado de la biblioteca y la búsqueda incondicional de información.

Es un honor para mí tener este trabajo y valorar el conocimiento, a quienes lo alientan y promueven; a las personas que buscan, investigan y contrastan información; todo ello para mejorar en su profesión.

Pero sobre todo mis respetos a todos aquellos que confían en nosotros, nos llegan a conocer en nuestro esfuerzo por conseguirles lo que necesitan y llegan a valorar nuestro trabajo. Estos profesionales, al igual que nosotros y en su vivir diario con los pacientes, llegan a saber que nuestra profesión tiene un valor incalculable si somos audaces y persistentes cuando se trata de hacer bien las cosas.

Todos dependemos unos de otros. Sabemos que la ayuda mutua y la colaboración hacen este mundo un lugar mejor donde vivir. ¿Verdad que es así?

Gracias por dar a conocer un poquito nuestro mundo y reconocer nuestra labor silenciosa. He disfrutado mucho relatando esta experiencia como investigadora. ¡Gracias compañeros! ▀

AUTORA: González Simón, Blanca.

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: Lola Sánchez Arjona (iphigenia68@hotmail.com).

ILUSTRACIONES: <http://desdeelmanicomio.blogspot.com.es>

TÍTULO: Desde el manicomio.

RESUMEN: La bibliotecaria autora de este artículo relata con detalle el proceso de búsqueda de un artículo solicitado por un psiquiatra del Hospital Río Carrión de Palencia. La indagación se lleva a cabo tanto en formato digital como físico, en bases de datos especializadas e incluso mediante la solicitud directa a la entidad responsable de la edición de la revista *Archivos de Psiquiatría*. El texto termina con una serie de reflexiones acerca de los retos y valores de la profesión bibliotecaria.

MATERIAS: Bibliotecas Biomédicas / Hospital Río Carrión / Complejo Asistencial Universitario / Palencia / España.